863
9

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

CARTA MISIVA

Sr. D. Gustavo Gili, y de todo mi afecto:

A la bondad y misericordia de Vm., debo yo la señalada merced de entrar en docena con los distinguidos escritores que tan justa y merecida fama dan á la bella y elegante COLECCIÓN ELZEVIR ILUSTRADA, *honra de las letras y de la tipografía españolas.*

Me asalta el escrúpulo de que las FUTESAS *que forman el presente volumen, carecen hasta del corto mérito de la novedad, por haber sido impresas antes de ahora. ¿Deberemos, en conciencia, advertirlo así al público, para que no crea que se trata de darle gato por liebre ó de comulgarlo con ruedas de molino?*

En esta perpleja tribulación, se me viene

á la memoria el conocido suceso de aquellos dos compadres, que, silenciosos y fumando en sus pipas, se hallaban tomando el sol en las afueras del puente de Triana.

—Señor Juan, exclamó uno de ellos, ahora que estamos solos y donde nadie nos mira ni nos escucha, me está ocurriendo decirle á Vm. una cosa...; pero es el caso que no me atrevo...

—Pero, compadre, ¿por qué no se atreve Vm.?

—Pues la verdad; porque me sospecho que lo va Vm. á sentir.

—Hombre, no sea Vm. tonto; nada que salga de su boca de Vm. puede causarme enojo; hable Vm. sin rodeos que ya estoy lleno de curiosidad; despache Vm., por María Santísima, y no sea Vm. posma...

—Y si después de todo llega Vm. á sentirlo, ¿qué me dirá Vm.?

. . . . . .

En aquel momento el señor Juan llevó rápidamente la mano derecha al corazón, soltando un terno redondo.

—Ya vemos, añadió con sorna el compadre, que Vm. ha sentido *lo que pensaba advertirle. Noté que le ardía á Vm. la camisa, y entendí que si el fuego se apagaba nada teníamos qué hacer; y en caso de continuar, Vm. lo* sentiría, *como veo claramente que ha sucedido.*

. . . . . .

Si aplicamos el cuento, presumo que nada hay que advertir á los lectores que conozcan los artículos, y menos todavía á los que no los conozcan.

Tal es mi parecer, que someto gustoso al de Vm., de quien se repite afectísimo servidor y amigo,

q. l. b. l. m.,

EL DOCTOR THEBUSSEM

Medina Sidonia;
abril de 1899 años